

# Historia, voces y memoria

nº 9

2016



## Sumario

### Editorial

---

- 5 Sobre entrevistar militantes y activistas  
*Pablo Pozzi*

### Artículos

---

- 11 La clase obrera azucarera tucumana. Aproximaciones teórico-metodológicas para el estudio de su relación con el PRT-ERP entre 1966 y 1975  
*Alejandra Pisani*
- 29 Subjetividad y fuentes orales en la escritura de la Historia: una reflexión a partir de un estudio sobre violencia en el Estado Novo portugués  
*Miguel Cardina*
- 33 El aporte de la historia oral al conocimiento científico. Reflexiones a partir de una investigación sobre el movimiento obrero tucumano en los años '60 y '70  
*Silvia Nassif*
- 41 Memória, identidade e gênero no seio de uma comunidade operária  
*Sônia Ferreira*
- 51 “Hacer memoria”. Clase, género y tradiciones locales en la construcción de una fuente oral  
*Pablo Pozzi*
- 61 Recordar tras la derrota. Memoria de ex militantes armados en las décadas de 1960 y 1970 en México  
*Alejandro Peñaloza Torres*
- 73 Conciencia de Clase, Cultura y Explotación en el Cine  
*Joaquina De Donato Lozano*

### Debates

---

- 87 Una mirada comprometida sobre historias laborales de jóvenes azucareros  
*Ana Vera Estrada*

### Comunicaciones

---

- 95 Fito (Adolfo Sánchez Rebolledo) en la memoria  
*Para Carmen y Paula*  
*Ana Galván y Patricia Pensado*

- 99 Historia Oral y los sobrevivientes del terremoto  
*Indira Chowdhury*
- 103 El Surgimiento de la Izquierda en el Distrito de Jalpaiguri  
*Shyamal Chandra Sarkar*
- 113 UGC- Sponsored National on “La cambiante sociedad bengalí en el siglo XXI (desde perspectivas históricas) con especial referencia a Bengala del Norte”  
Organizado por el Departamento de Historia de Prasanna Deb Women’s College en colaboración con la Universidad Maynaguri, Jalpaiguri, Bengala Occidental, India.  
26 al 28 de septiembre del 2013  
*Shyamal Chandra Sarkar*
- 115 “De mi paso por esta Tierra...”. El valor de la Historia Oral en el legado de la vida cotidiana  
*Luciana Montero y Laura Guerreggiane*

#### Reseñas

---

- 119 *La revolución que llegaría. Experiencias de solidaridad y redes de maestros y normalistas en el movimiento campesino y la guerrilla moderna en Chihuahua, 1960-1968*  
*Alicia de los Ríos Merino*
- 121 Nicaragua debe sobrevivir  
*Renan Xavier*
- 123 Madera Rebelde. Movimiento agrario y guerrilla (1959-1965)  
*Alicia de los Ríos Merino*
- 125 Alex, otra vez su abrazo solidario  
*Angelina Rojas Blaquier*
- 127 *La revolución árabe y el sionismo. Marxismo y sionismo*  
*Alejandro Falco*

# El aporte de la historia oral al conocimiento científico. Reflexiones a partir de una investigación sobre el movimiento obrero tucumano en los años '60 y '70



Silvia Nassif

Instituto de Investigaciones Históricas, Dr. Ramón Leoni Pinto, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, .becaria CONICET  
nassifsilvia@gmail.com

## Resumen

Este artículo constituye una breve síntesis sobre algunos aspectos de la metodología de la investigación empelada para el análisis de una experiencia de historia reciente, vinculada al movimiento obrero en los años '60 y '70 en Tucumán.

Se brindan algunos elementos del enfoque teórico y nos concentramos en el análisis de la historia oral como una herramienta que enriquece al conocimiento científico del período y de la clase obrera. Más aun teniendo en cuenta la escasez de documentos escritos acerca del tema, debido a la destrucción deliberada de ellos en la última dictadura militar. Además la utilización de fuentes orales nos permite indagar en la subjetividad de los protagonistas de aquellas luchas. Finalmente, también analizamos la objetividad, distinguiéndola de la neutralidad, y su importancia para el conocimiento científico.

## Palabras clave

historia oral  
objetividad  
movimiento obrero  
Tucumán

## Contribution of oral history to scientific knowledge. Reflections from a research about the labor movement of Tucumán in the '60s and '70s

## Abstract

This article is a brief synthesis on some aspects of the research methodology used for the analysis of a recent history experience, related to the labor movement in the '60 and '70 years in Tucumán. There are offered some issues about our theoretical approach, and we focus on the oral history as a tool that improves the scientific knowledge about the period and about the working class. Even more having in count the shortage of documents written about them, due to its deliberate destruction during the last military dictatorship. In addition, the use of oral sources allows us to inquire the subjectivity of the characters of those struggles. Finally, we analyze the objectivity too -distinguishing it from neutrality- and its importance for the scientific knowledge.

## Key words

oral history  
objectivity  
labor movement  
Tucumán

## Introducción

La invitación a repensar nuestra práctica profesional resulta desafiante en cuanto nos permite reflexionar sobre los caminos recorridos en nuestras investigaciones y, al mismo tiempo, reconsiderar algunas preguntas inherentes a las ciencias sociales que sustentan nuestra labor científica.

Este breve ensayo se referirá a una experiencia de investigación sobre la clase obrera en Tucumán durante los años de la dictadura autodenominada “Revolución Argentina”.<sup>1</sup> Una de las medidas centrales de ésta fue, previa militarización de distintas localidades azucareras tucumanas, la intervención y clausura de 11 de los 27 ingenios azucareros existentes en Tucumán. Sus consecuencias fueron la eliminación de entre 40.000 a 50.000 puestos de trabajo sólo en la agro-industria azucarera, la emigración de más de 200.000 personas y la profundización del proceso de concentración monopolista de la industria azucarera, desfavoreciendo también a un sector de los industriales tucumanos. Esta política tuvo como principales víctimas a la clase obrera, los pequeños y medianos productores cañeros y el conjunto de los sectores populares.

En este trabajo nos concentramos en la importancia de la recolección y utilización de las fuentes orales en la historia reciente a partir del análisis de una experiencia vinculada a la lucha del movimiento obrero en los años ‘60 y ‘70.

## Enfoque teórico y metodología

Para la investigación tomamos como punto de partida el análisis de las clases sociales, sus intereses, sus interrelaciones y sus conflictos, en particular de la clase obrera desde la perspectiva del materialismo histórico, incluyendo las contribuciones conceptuales de la historiografía europea y argentina para la historia del movimiento obrero. Ubicamos a la clase obrera en cuanto a su conformación histórica y su desarrollo en determinada formación económica y social. Procuramos no reducir el conjunto de la estructura social al modo de producción predominante, sino analizar también las relaciones sociales que lo condicionan. En el caso de la Argentina debe integrarse el análisis de las clases en relación a su carácter de país dependiente.<sup>2</sup>

Un problema de enfoque general de una parte de la historiografía es la relación entre la historia denominada “nacional” –que la mayoría de las veces está centrada exclusivamente en los grandes centros urbanos y en particular en Buenos Aires- y las historias “provinciales”. Dicha relación está impregnada de una constante tensión irresuelta, que condiciona negativamente el enfoque de los estudios sobre sucesos acontecidos en el “interior”. En este sentido el historiador Ramón Leoni Pinto, quien al analizar las distintas interpretaciones sobre las Guerras de la Independencia, sostiene: “A la visión porteño-centrista se opone un provincianismo excluyente del puerto. Naturalmente interior y litoral son parte de una misma realidad y ninguna de ellas puede ser eliminada en la historia de la vida nacional. Debe encontrarse, en resumen, cómo explicar y comprender, en el largo y corto plazo, la conflictiva relación de ambas.”<sup>3</sup>

El abordaje dilemático de este enfoque (vinculado en cierta medida al país fuertemente unitario en el que vivimos) no se resuelve eliminando un polo de la relación, ya que ambos aspectos son parte de una misma realidad que es necesario explicar. De lo contrario, corremos el riesgo de reconstruir una historia mutilada y unilateral. Por ello se procuró estudiar la particularidad de la lucha de la clase obrera tucumana, pero teniendo en cuenta sus múltiples relaciones recíprocas con la historia

1. Este proceso de investigación comenzó a partir del año 2006 y luego de distintas instancias concluyó en una tesis de doctorado. En este recorrido fue de enorme importancia mi participación en proyectos de investigación interdisciplinarios con comunidades originarias de Tucumán.  
2. Concibo mi propia tarea de investigación como un emergente de una producción social del conocimiento, ya que ésta no hubiese sido posible sin las personas que se involucraron activamente en distintas instancias de la misma, desde los colegas, compañeros y familiares que me acompañaron, me escucharon y leyeron hasta los propios entrevistados. Así esta investigación se ha beneficiado de múltiples contribuciones que ponen de manifiesto la superioridad del saber y del trabajo colectivo sobre lo individual. En este ensayo he decidido utilizar la primera persona del plural aunque se refiera centralmente a los resultados de mi tesis de doctorado.

3. Acerca del concepto de “formación económica y social” consultar Claudio Spiguel. “Fundamentos de la historia social: Trabajo, naturaleza y sociedad”; en Gabriela Gresores, Claudio Spiguel y Cristina Mateu, (comps.). *Reflexiones sobre Historia Social desde Nuestra América*. Buenos Aires, Cienflores, 2013, págs. 25-50.

4. Ramón A. Leoni Pinto. “Aspectos teóricos y metodológicos, vinculados a la historiografía de Tucumán”. C.I.H.C.H.I., (Centro de Investigaciones Históricas. Casa Histórica de la Independencia), Tucumán, 1987, pág. 15.

general de la Argentina. Una visión que intenta integrar a lo particular del objeto de estudio las dimensiones del proceso económico, de la conflictividad social y de los aconteceres políticos.

Uno de los desafíos metodológicos para esta investigación lo constituye la dificultad de acceso a las fuentes, que resultan escasas y se encuentran de manera fragmentada. Una parte importante de los documentos (actas de los sindicatos, panfletos, entre otros) fueron quemados, enterrados o destruidos. En particular ha sido completamente devastado el archivo de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera, FOTIA, una de las federaciones más importante a nivel nacional. A ello se suma la poca información del Ministerio de Trabajo sobre la cantidad de obreros empleados en la industria azucarera o la falta de datos oficiales sobre el censo provincial realizado en 1968, para dar algunos ejemplos. Respecto al control que ejerce el poder estatal sobre los documentos, Jean Chesneaux señala: “El poder del estado vigila (...) en la fuente, el conocimiento del pasado.” Esta dificultad es mayor aún para el estudio de períodos dictatoriales.<sup>4</sup>

Por estas razones, en el plano metodológico, se impuso la necesidad de buscar alternativas para remediar la escasez de fuentes escritas. Así fue que recurrimos a la recolección de testimonios orales, a través de la realización de entrevistas a protagonistas de aquella época. No obstante, cuando el investigador comienza a buscarlos, se encuentra con que la gran mayoría de los líderes obreros fueron asesinados o secuestrados y desaparecidos durante la dictadura de 1976, que en la provincia estuvo dirigida por Antonio Domingo Bussi. Con el agravante de que un año antes, en febrero de 1975, se había iniciado en Tucumán el “Operativo Independencia” con el despliegue sobre el territorio de las Fuerzas Armadas y que tuvo en la ciudad de Famaillá el primer centro clandestino de detención de todo el país.

Aun con estas dificultades, a partir de las entrevistas se abrió un nuevo camino en la investigación. Descubrimos una riqueza particular en los testimonios: la posibilidad de indagar en la subjetividad de quienes vivieron aquella etapa histórica. Encontramos aspectos de la realidad que no aparecen en otras fuentes. ¿Qué pensaban, sentían e hicieron los entrevistados, protagonistas y testigos? A la vez, en muchos casos, el testimonio también repone hechos, particularmente los vinculados al movimiento obrero y popular, difíciles de reconstruir a partir de las fuentes oficiales. Como señala Alessandro Portelli “...el elemento singular y precioso que las fuentes orales imponen al historiador, que ninguna otra fuente posee en igual medida, es la subjetividad del hablante (...) Las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creerán estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron.”<sup>5</sup>

De esta manera, una parte del campo de estudio está constituido por las subjetividades, que no conforman un campo muerto, inanimado. Por el contrario, se trata de sujetos que transmiten su propia visión. Al mismo tiempo, estas visiones subjetivas son producto de un determinado proceso histórico.<sup>6</sup>

## Las entrevistas

El tipo de entrevista que hemos utilizado fue la semi-estructurada.<sup>7</sup> Entre los años 2009 y 2015 hemos realizado más de 60 entrevistas; también hemos utilizado algunas entrevistas efectuadas para trabajos anteriores. El tiempo de duración de cada una de ellas oscila aproximadamente entre una y dos horas. En determinadas ocasiones hubo más de un encuentro con los entrevistados. Los entrevistados nos han autorizado a utilizar su testimonio y, la mayoría, a ser nombrados con sus datos reales. Aquellas personas que prefirieron mantener el anonimato no llevan consignado el apellido en la referencia.

5. Jean Chesneaux. *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*. México, Siglo Veintiuno Editores, 2005, pág. 33.

6. Alessandro Portelli. “Lo que hace diferente a la historia oral”; en Dora Schwarzstein (comp.). *La historia oral*. Buenos Aires, CEAL, 1991, pág. 42. A su vez Pablo Pozzi pregunta “...¿cómo aproximarse al estudio de la subjetividad de los grupos sociales? ¿Cómo trazar la permanencia de sentidos, prácticas comunes? ¿Cómo aproximarse a un análisis en profundidad de ese ‘sentido común’ que marca los comportamientos humanos tomando en cuenta su evolución en una época histórica determinada? La respuestas a estos, y muchos otros interrogantes, se encuentra en la historia oral.” Pablo Pozzi. “Historia oral: repensar la historia”; en Pablo Pozzi, y Gerardo Gracia Necochea. *Cuéntame cómo fue: Introducción a la historia oral*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2008, pág. 5.

7. Federico Engels (1987: 380) “... nosotros hacemos nuestra historia, con premisas y condiciones muy determinadas. Entre éstas, las económicas son en definitiva las decisivas. Pero las condiciones políticas, etc., y por cierto inclusive las tradiciones que obsesionan a los seres humanos, también desempeñan un papel, aunque no decisivo.” “...la historia se hace ella misma de tal modo que el resultado final proviene siempre de conflictos entre gran número de voluntades individuales, cada una de las cuales está hecha a su vez por un cúmulo de condiciones particulares de existencia. Hay pues interminables fuerzas que se entrecruzan, una serie infinita de paralelogramos de fuerza que dan origen a una resultante: el hecho histórico.” Federico Engels. “De Engels a J. Bloch, Londres, 21 de septiembre de 1890”; en Carlos Marx, y Federico Engels. *Correspondencia*. Buenos Aires, Cartago, 1987, pág. 380.

8. Respecto de este tipo de entrevista ver: Dean Hammer y Aaron Wildavsky. “Entrevista semi-estructurada de final abierto”. *Historia y Fuente oral*, N° 4, 1990. Barcelona; también Liliana Barela y otros. *Algunos apuntes sobre Historia Oral*. Buenos Aires, Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, 1999. Para la concreción de las entrevistas se ha utilizado también el método de la bola de nieve: “...que permite, a partir de una persona, entrevistar a un grupo de vecinos o amigos, lo que hace posible la reconstrucción de su realidad social.”, Pilar Folguera. *Cómo se hace Historia Oral*. Málaga, Eudema, 1994, pág. 29.

La realización de las entrevistas también constituyó un aprendizaje. A pesar de haber leído respecto a cómo hacerlas, ello se fue comprendiendo, internalizando y ajustando en la práctica. En 2005 un grupo de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras nos propusimos elaborar un informe sobre el cierre del ingenio Santa Lucía. Tomamos el colectivo y fuimos hasta allí. Al bajarnos intentamos acercarnos con nuestro grabador a distintas personas. Por supuesto la mayoría no accedió a ser entrevistada.

Entonces fuimos descubriendo que realizar una entrevista para una investigación de historia oral implica ir generando un vínculo de confianza. ¿Por qué accederían a responder preguntas sobre la vida personal, las vivencias, los pensamientos y sentimientos a personas que no conocen? Más aun cuando los militares en los años '70 instalaron allí una base militar, en el mismo complejo en el que antes los obreros habían trabajado: el ex ingenio azucarero.

Un salto en la investigación ocurrió cuando se establecieron vínculos más estrechos con algunas personas claves. Ello ocurrió, por ejemplo, en Santa Ana con una persona que es docente de un establecimiento de la zona. Él nos fue acercando a distintos entrevistados –la cocinera del chalet donde vivían los dueños del ingenio, un obrero de fábrica partícipe de las huelgas contra el cierre, un obrero del surco, entre otros-. También pudimos recorrer la localidad de La Florida con un ex dirigente estudiantil originario de ese lugar, que nos permitió entrevistar a obreros. Lo mismo ocurrió con un ex dirigente de FOTIA, que también habilitó el encuentro con otros trabajadores. A partir de allí se establecieron vínculos de mayor confianza, las entrevistas a una misma persona se repitieron. Cabe advertir que no en todos los casos la persona que nos acompañó generó un vínculo habilitante, sino que a veces pudo convertirse en un limitante.

En el año 2014 nos encontramos, por segunda vez, con Santos Aurelio Chaparro, ex obrero azucarero que había sido además dirigente sindical. Santos sufrió la represión y la tortura durante la última dictadura y al regresar a su pueblo no pudo incorporarse al trabajo en el ingenio. Al despedirnos, con lágrimas en los ojos me dijo que él tenía mucho miedo que a mí me pasara lo mismo que a él, "...porque usted me recuerda a mí cuando joven"<sup>8</sup>. Esta anécdota es una muestra de los procesos de transferencias entre el entrevistador y el entrevistado. La objetividad en el conocimiento científico supone, lejos de ignorar estos procesos, incorporar esa dimensión subjetiva del entrevistado que repercute en mí como investigadora, precisamente para ser analizado e incluido en el análisis histórico.

Como criterio para la selección de la muestra, la búsqueda se centró en personas que hubieran vivido durante esos años y cuyo recorrido vital resultara de algún modo significativo desde el punto de vista de la información que podían aportar. Como indica Grele "Los entrevistados son seleccionados no porque representen alguna norma estadística abstracta, sino porque tipifican procesos históricos."<sup>9</sup> La franja etaria varió de los 50 a los 85 años de edad. Se buscó particularmente a: dirigentes obreros, obreros de base, pobladores de localidades azucareras, referentes de distintas tendencias políticas, dirigentes estudiantiles y familiares de personas asesinadas o detenidas-desaparecidas durante los años '60 y los '70.

La necesidad de localizar a aquellas personas implicó salir del gabinete de trabajo y no quedarse exclusivamente en la búsqueda en archivos y bibliotecas. Al igual que los documentos escritos, a los testimonios había que encontrarlos en lugares determinados. Ello supuso recorrer el interior de la provincia. La gran mayoría de las entrevistas se realizó en Bella Vista, Santa Ana, Los Ralos, Santa Lucía, Famaillá, Tafí Viejo, La Florida, Cruz Alta, Río Seco, entre otros. También se efectuaron algunas en Buenos Aires y en Santiago del Estero.

9. Santos Aurelio Chaparro. Entrevista realizada el 12 de diciembre de 2014 en La Florida, Tucumán. Entrevistador: Silvia Nassif.

10. Ronald Grele. "Movimiento sin meta: problemas metodológicos y teóricos en la historia oral"; en Dora Schwarzstein (comp.), *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991, pág. 123.

Durante esos viajes pudimos ir conociendo en forma directa las condiciones actuales de existencia de las personas que se entrevistaban y de los pueblos en los que habitaban. Al recorrer estos lugares pudimos aproximarnos a la vida cotidiana de estos sujetos, explorar en ese espacio y en ese tiempo determinado por las relaciones que los hombres y mujeres establecen entre sí y con la naturaleza, e indagar cómo satisfacen sus necesidades. Pudimos observar, por ejemplo, la diferencia entre una región que sufrió el cierre de su principal fuente de trabajo –como sucedió con la clausura del ingenio Santa Ana en 1966– con una en la que el ingenio aún hoy continúa moliendo –como en Monteros. La realidad actual de los entrevistados también nos habla sobre cuál podría haber sido su rol en los conflictos sociales que protagonizaron. Porque esas personas que nos brindaron sus experiencias son también producto de esa historia. Asimismo, estas experiencias fueron un buen antídoto para evitar algunas idealizaciones.<sup>10</sup>

Esta comparación, realizada desde el presente, arroja mayor luz sobre los procesos pasados a la vez que nos dota de una mayor perspectiva histórica. Como señaló el historiador Bloch, “La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es, quizás menos vano esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del presente.”<sup>11</sup>

Todo ello nos estaría indicando la potencialidad y la importancia del testimonio oral en la reconstrucción histórica. Pero no para retornar a cierta historia idealista, que explicaba los hechos históricos solamente a través de los motivos de los actores o desde su versión posmodernista en su reducción a la mera subjetividad (reduciendo los hechos a como los representan o construyen los actores), sino precisamente para reponer la dialéctica materialista de lo objetivo y lo subjetivo, que es en un sentido el propio movimiento histórico de la humanidad.<sup>12</sup>

La necesidad de articular dialécticamente lo objetivo y lo subjetivo fue marcada también por Vilar en polémica con la historia tradicional que se reduce a los acontecimientos y testimonios subjetivos, cuando en realidad hay que correlacionarlos con la historia material-social determinante. Vilar sostiene “Lo que hace posible la historia es la *coexistencia* y la *combinación* del testimonio *subjetivo* que nos cuenta lo que pretendían hacer los actores de la historia política, con el *documento objetivo* (no solo restos y objetos, sino cifras conservadas, escritos redactados por razones prácticas y no para ilustrar a una minoría dirigente). Puesto que a través de esta combinación podemos aspirar a confrontar los *acontecimientos* y las *intenciones* –la historia ‘externa’, aparente– a los hechos de masas –historia ‘interna’ de las sociedades, mundo de necesidades subyacentes–.”<sup>13</sup>

## Los sujetos de la historia

Muchas veces, en el campo de la investigación histórica como así también del aprendizaje de la disciplina, la relación intrínseca entre el orden socio histórico y la subjetividad se analiza de manera unilateral o bien a través de la eliminación de uno de los polos: así mientras una posición indaga únicamente en las estructuras –una historia sin protagonistas–, su opuesta trabaja exclusivamente sobre los sujetos sin dar cuenta de las condiciones concretas en las que se desarrolla su devenir. Precisamente, la integración entre los protagonistas y el orden socio histórico es parte de la investigación histórica.

Existen sujetos en la historia que sintetizan o condensan a través de sus recorridos o experiencias momentos históricos determinados. Un caso fue el de Hilda Guerrero de Molina, mártir popular que hasta el día de hoy sigue siendo recordada. Sin

11. Sobre la crítica de la vida cotidiana ver Ana Quiroga y Josefina Racedo. *Crítica de la Vida Cotidiana*. Buenos Aires, Ediciones Cinco, 1990.

12. Marc Bloch. *Introducción a la historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pág. 38.

13. Federico Engels sintetizaba “... si se quiere investigar las fuerzas motrices que –conscientes o inconscientemente, y con harta frecuencia inconscientemente– están detrás de estos móviles por los que actúan los hombres en la historia y que constituyen los verdaderos resortes supremos de la historia, no habría que fijarse tanto en los móviles de hombres aislados, por muy relevantes que ellos sean, como en aquellos que mueven a grandes masas, a pueblos en bloque, y, dentro de cada pueblo, a clases enteras; y no momentáneamente, en explosiones rápidas, como fugases hogueras de paja, sino en acciones continuadas que se traducen en grandes cambios históricos. Indagar las causas determinantes que se reflejan en las cabezas de las masas que actúan y en las de sus jefes –los llamados grandes hombres– como móviles conscientes, de un modo claro o confuso, en forma directa o bajo un ropaje ideológico e incluso divinizado: he aquí el único camino que puede llevarnos a descubrir las leyes que por las que rige la historia en conjunto, al igual que la de los distintos períodos y países. Todo lo que mueve a los hombres tiene que pasar necesariamente por sus cabezas; pero la forma que adopte dentro de ellas depende en mucho de las circunstancias.” Federico Engels [1886]. *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Moscú, Progreso, 1980, pp. 42-43. Para una crítica a los postulados del posmodernismo en las ciencias sociales consultar Rosa Nassif. *¿Es posible conocer la realidad? Nuevos y viejos debates en el siglo XXI*. Buenos Aires, Ediciones Cinco, 2011.

14. Pierre Vilar. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona, Crítica, 1999, pág. 29.

embargo, muy poco se conoce de ella y así también existe confusión en las circunstancias en las que fue asesinada. La mayoría de los escritos señala que Hilda era esposa de un obrero, que tenía cuatro hijos y que fue asesinada en un confuso conflicto entre los propios trabajadores.<sup>14</sup>

15. La Gaceta 13 de enero de 1967.

En este caso fue necesario realizar una reconstrucción pormenorizada de las condiciones en las que este hecho ocurrió a través de la búsqueda de documentos escritos en la prensa y principalmente con los testimonios de personas que estuvieron presentes en aquel momento. Ello dio como resultado que Hilda fue asesinada por un policía precisamente cuando FOTIA había organizado un plan de lucha para evitar el cierre de los ingenios por parte de la dictadura, con el objetivo de que miles de obreros marcharan hacia la Capital. Esta situación fue la que quiso impedir la dictadura, cueste lo que cueste, aun la vida de una persona. Asimismo otro hecho poco conocido fue que, tras su asesinato en Bella Vista, sucedió una pueblada. Por eso Hilda Guerrero ilumina el contexto histórico y el contexto alumbra a Hilda.

Por otra parte, conocer el recorrido político-sindical de Benito Romano –dirigente combativo del peronismo, ex obrero del ingenio Esperanza– nos ayuda a reflexionar sobre aquel momento histórico. Romano era hijo de un obrero azucarero, fue delegado del ingenio desde los 17 años, luego del derrocamiento del gobierno peronista se fue exiliado a Bolivia, en 1959 resultó elegido secretario general de FOTIA y, mientras se desempeñaba como diputado nacional, sucedió el cierre del ingenio en el que trabajaba. Así pasó a ser parte del nuevo contingente de obreros sin trabajo.

A pesar de este golpe, Romano como muchos obreros azucareros continuó luchando por la reapertura de los ingenios. Fue representante de una Comisión de Ingenios Cerrados y, tiempo después, llegó a ser director obrero de la Compañía Nacional Azucarera, CONASA.<sup>15</sup> El mismo día del golpe de Estado, las fuerzas represivas fueron a buscarlo a su domicilio y al no encontrarlo se llevaron a su hermano. En busca de respuestas Benito viajó a Buenos Aires, lugar en el que fue secuestrado y continúa desaparecido hasta nuestros días.<sup>16</sup>

16. En agosto de 1975 el movimiento obrero consiguió que el Poder Ejecutivo Nacional promulgara el decreto N°2.172 que autorizaba a CONASA a la reapertura del Ingenio Esperanza. Con el golpe de Estado ello no pudo concretarse.

17. Los casos de Hilda Guerrero de Molina y de Benito Romano se analizan en Silvia Nassif. Tesis de Doctorado "Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973)". Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, defendida el 17/03/2015.

A partir de la trayectoria de este referente se puede profundizar en algunos aspectos de la vida política y social de Tucumán de aquella época: la radicalización de un sector del peronismo que se acercó a posiciones clasistas (previamente a la aparición de las organizaciones armadas), la centralidad de FOTIA en el sindicalismo argentino, como así también el accionar represivo de las dictaduras frente a estos dirigentes obreros.

Estos protagonistas son emergentes y portavoces de las tendencias que en un proceso caracterizan el momento histórico.<sup>17</sup> Existen casos típicos que no son el promedio de la gente. Por el contrario, elegir a uno de los exponentes más avanzados del movimiento obrero azucarero, que incorpora en su persona todo el desarrollo de lucha, de radicalización personal, de involucramiento, nos permite comprender tanto a lo más politizado como a lo no tan politizado, tanto al individuo líder como a las bases.

18. Acerca del concepto de portavoz ver Enrique Pichon-Rivière. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (1)*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2012.

## La historia como reparación

En las experiencias de entrevistas, si bien variadas, hemos podido comprobar por parte de los entrevistados no sólo entusiasmo sino también grandes esfuerzos, dado los problemas de salud de algunos de ellos al tratarse de personas de avanzada edad. Este interés se reforzó especialmente cuando fueron conociendo, aunque sea parcialmente, el resultado de las investigaciones. Ello se manifestó en que muchos quieren seguir colaborando, brindándonos sus testimonios. Incluso sus familiares nos



comentaron que esperan ansiosamente nuestro regreso. De este modo comprobamos que este proceso de reconstrucción histórica termina por tener un efecto reparador en estos protagonistas.<sup>18</sup>

Igualmente ocurrió, en actividades realizadas en establecimientos académicos, que se acercaran nietos de ex obreros azucareros cuya historia acababa de ser expuesta. Entonces expresaron orgullo por sus abuelos obreros y satisfacción porque finalmente éstos eran incluidos como protagonistas de la historia tucumana. También para ellos recuperar el pasado es reparador y contribuye al fortalecimiento de su identidad.

Reconstruir una historia en la que se manifiesten esa multiplicidad de voces, que fueron deliberadamente silenciadas, es una forma de reparación. También lo es indagar sobre las causas de su silenciamiento y quiénes son los que continúan trabajando para que ello se mantenga hasta el presente: en el campo de la historia, ocultando o destruyendo los documentos, o impidiendo el acceso público a los mismos -desde documentos oficiales hasta diarios locales-.

La historia se convierte también en un instrumento del conocimiento científico del presente, alumbra la práctica social actual y se pone sobre el tapete una y otra vez en las distintas conmemoraciones del pasado. Una conmemoración no es sólo la de una tragedia o la de una lucha abierta desde antes, sino que se realiza desde un presente que es también resultado de ese proceso histórico. Así, los casi 50 años de cierre de los ingenios azucareros nos lleva nuevamente a preguntarnos: ¿Dónde están las sombras de aquellos zafreiros ahora que se ha extendido la maquinización en el campo? Actualmente ¿quiénes son los habitantes de los barrios más pobres de Tucumán, que se nutrieron precisamente de las migraciones de miles de familias de obreros azucareros desempleados en los años '60?

En nuestro país, la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final abrió una profunda discusión sobre el balance de aquel período histórico que desembocó en la dictadura de 1976, incentivando su estudio e investigación. Al mismo tiempo, el desarrollo del conocimiento operado en ésta área brinda mayores elementos para los debates abiertos en el presente e incluso pueden resultar en valiosos aportes para los juicios de lesa humanidad que en la actualidad se están desarrollando. También en estos casos la historia es reparadora.

Entonces, si la historia de las luchas obreras y populares fue negada por una dictadura que la silenció, si el pueblo está enajenado de su propia historia, su reconstrucción científica tiene una función cultural innegable: es desocultadora y eso tiene vital importancia para la actual vida social y democrática del pueblo.

## Neutralidad u objetividad

Después de estas investigaciones se presenta un último interrogante: ¿Es posible ser neutral en la historia, ante el recorrido de pueblos devastados, ante el asesinato de Hilda Guerrero de Molina, ante la desaparición de Benito Romano o ante la dictadura?

No podemos ser neutrales. “El pasado, el conocimiento histórico pueden funcionar al servicio del conservatismo social o al servicio de las luchas populares. La historia penetra en la lucha de clases; jamás es neutral, jamás pertenece al margen de la contienda.”<sup>19</sup>

Sí podemos –y debemos– intentar una aproximación rigurosa objetiva al conocimiento histórico. Asumimos un compromiso intelectual y moral con el objeto de estudio, sin

19. Cabe advertir que no en todos los casos ello fue así. Para algunos entrevistados, el monto de sufrimiento al ir relatando su experiencia era tan alto que en ocasiones la entrevista debió ser interrumpida y darle la posibilidad de no continuarla, si así lo quería.

20. Chesneaux, 2005, Op. Cit. Pág. 24.

que ello nos obnuble. Incluso utilizamos el conocimiento científico para profundizar en las fuentes que nos permitan reponer lo que ha sido deliberadamente escamoteado. Y, al describirlo de un modo más profundo, más completo, contribuimos al conocimiento, que es un producto social.

Por el contrario, no se puede ser objetivo y pretender, por ejemplo, justificar o relativizar los crímenes de una dictadura. El ocultamiento, que aún persiste, cumple esta función.

Ante cada investigación, nuestro desafío es contribuir al desarrollo del conocimiento científico, que sea en favor de las grandes mayorías y para su emancipación.